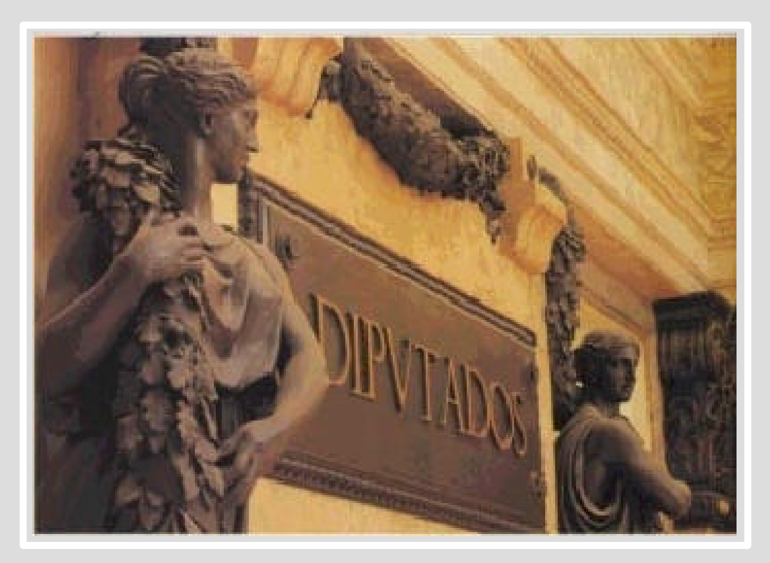
NÚMERO 3312 MONTEVIDEO, JUEVES 8 DE DICIEMBRE DE 2005



República Oriental del Uruguay

DIARIO DE SESIONES



CÁMARA DE REPRESENTANTES

75ª SESIÓN (EXTRAORDINARIA)

PRESIDEN LOS SEÑORES REPRESENTANTES

ESCRIBANA BEATRIZ ARGIMÓN
(1ra. Vicepresidenta)

Y JUAN JOSÉ BENTANCOR
(2do. Vicepresidente)

ACTÚAN EN SECRETARÍA LOS TITULARES DOCTOR MARTI DALGALARRONDO AÑÓN Y DOCTOR JOSÉ PEDRO MONTERO
Y LOS PROSECRETARIOS DOCTORA MARGARITA REYES GALVÁN Y DOCTOR GUSTAVO SILVEIRA

XLVI LEGISLATURA PRIMER PERÍODO ORDINARIO

Texto de la citación

Montevideo, 6 de diciembre de 2005.

LA CÁMARA DE REPRESENTANTES se reunirá, en sesión extraordinaria, el próximo jueves 8, a la hora 12, para homenajear al señor ex Primer Ministro Israelí Isaac Rabin con motivo de su fallecimiento.

MARTI DALGALARRONDO AÑÓN
Secretario

MARGARITA REYES GALVÁN
Prosecretaria

S U M A R I O

1.- Asistencias y ausencias.

Asisten los señores Representantes: Pablo Abdala, Andrés Abt, Pablo Álvarez López, Beatriz Argimón, Roque Arregui, Miguel Asqueta Sóñora, Alfredo Asti, Manuel María Barreiro, Juan José Bentancor, Bertil R. Bentos, Gustavo Bernini, Daniel Bianchi, José Luis Blasina, Gustavo Borsari Brenna, Sergio Botana, Eduardo Brenta, Juan José Bruno, Diego Cánepa, Rodolfo Caram, Germán Cardoso, Julio Cardozo Ferreira, Federico Casaretto, Alberto Casas, Raúl Casás, Hebert Clavijo, Alba M. Cocco Soto, Beatriz Costa, Mauricio Cusano, Richard Charamelo, Silvana Charlone, David Doti Genta, Heber Duque, Gastón Elola, Carlos Enciso Christiansen, Gustavo A. Espinosa, Sandra Etcheverry, Julio César Fernández, Martín Fernández, Jorge Gandini, Javier García, Carlos González Álvarez, Rodrigo Goñi Romero, Gustavo Guarino, Uberfil Hernández, Doreen Javier Ibarra, Pablo Iturralde Viñas, Fernando Longo Fonsalías, Guido Machado, Jorge Machiñena, Oscar Magurno, José Carlos Mahía, Daniel Mañana, Rubén Martínez Huelmo, Carlos Maseda, Jorge Menéndez, Mario Mesa, Eloísa Moreira, Gonzalo Mujica, Jorge Mutio, Pablo Naya, Gonzalo Novales, Edgardo Ortuño, Ivonne Passada, Jorge Patrone, Daniela Payssé, Darío Pérez Brito, Mario Pérez, Pablo Pérez González, Pedro Pérez, Iván Posada, Jorge Pozzi, Edgardo Rodríguez, Nelson Rodríguez Servetto, Gustavo Rombys, Jorge Romero Cabrera, Silvia Sanabria, Javier Salsamendi, Tomás Sánchez, Raúl Servetto, Carlos Signorelli, Ricardo Sosa, Héctor Tajam, Hermes Toledo Antúnez, Daisy Tourné, Mónica Travieso, Carlos Varela Nestier, Homero Viera, Horacio Yanes y Jorge Zas Fernández.

Con licencia: Washington Abdala, Álvaro Alonso, José Amorín Batlle, José Carlos Cardoso, Álvaro Delgado, Juan José Domínguez, Tabaré Hackenbruch Legnani, Álvaro F. Lorenzo, Carlos Mazzulo, José Quintín Olano Llano, Jorge Orrico, Adriana Peña Hernández, Daniel Peña Fernández, Alberto Perdomo Gamarra, Aníbal Pereyra, Esteban Pérez, Luis Rosadilla, Víctor Semproni, Juan C. Souza, Jaime Mario Trobo y Álvaro Vega Llanes.

Faltan con aviso: Nora Castro, Roberto Conde, Daniel García Pintos, Roberto González y Luis Alberto Lacalle Pou.

Sin aviso: Rubén Amaro, Hugo Arambillete , Luis José Gallo Imperiale, Nora Gauthier y Liliam Kechichián.

2.- Asuntos entrados.

"Pliego N° 74

COMUNICACIONES GENERALES

La Intendencia Municipal de Salto acusa recibo de las siguientes exposiciones realizadas:

- por el señor Representante Jorge Romero Cabrera, en sesión de 15 de noviembre de 2005, acerca de los nuevos requisitos para el ingreso de arroz, trigo y sus derivados al Estado de Río Grande del Sur, República Federativa del Brasil. S/C
- por el señor Representante Manuel María Barreiro, en sesión de 10 de noviembre de 2005, por la que solicita se ceda en comodato, parte del edificio del resguardo portuario en el que funciona el Museo Histórico del Río Uruguay, en el departamento de Salto. S/C

\- *A sus antecedentes".*

3.- Exposiciones escritas.

SEÑORA PRESIDENTA (Argimón).- Está abierto el acto.

(Es la hora 12 y 15)

——Dese cuenta de las exposiciones escritas.

(Se lee:)

"Varios señores Representantes solicitan se curse una exposición escrita al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, sobre la suspensión de los rodilluvios en las principales vías de ingreso a nuestro país en la frontera con la República Federativa del Brasil. C/22/005"

——Habiendo número, está abierta la sesión.

Se va a votar el trámite de la exposición escrita de que se dio cuenta.

(Se vota)

——Sesenta y tres en sesenta y cinco: AFIRMATIVA.

(Texto de la exposición escrita:)

"Exposición de varios señores Representantes al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, sobre la suspensión de los rodilluvios en las principales vías de ingreso a nuestro país en la frontera con la República Federativa del Brasil.

"Montevideo, 8 de diciembre de 2005. Señora Presidenta de la Cámara de Representantes, maestra Nora Castro. Amparados en las facultades que nos confiere el artículo 155 del Reglamento de la Cámara de Representantes, solicitamos que se curse la presente exposición escrita al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. El Partido Nacional, a través de sus Representantes, integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes, advierte que la medida que, a partir del día 3 de diciembre de 2005, suspende los rodiluvios existentes en las principales vías de ingreso terrestre a nuestro país, en la frontera con la República Federativa del Brasil, representa un grave riesgo al status sanitario que hoy ostenta. Teniendo en cuenta que dicha medida fue implementada cuando los focos aftósicos fueron detectados en el estado brasileño de Mato Grosso do Sul, nos parece imperativo que se continúen y se extremen los cuidados, más aún cuando se detectan otros focos en el estado de Paraná, más cercano a nuestra frontera. Asimismo, ante el inicio de la temporada turística estival, con el aumento de tránsito que ello implica, entendemos que se deben extremar los controles fronterizos. Saludamos a la señora Presidenta muy atentamente. RICHARD CHARAMELO, Representante por Canelones; CARLOS ENCISO CHRISTIANSEN, Representante por Florida; JORGE ROMERO CABRERA, Representante por Rivera; y ALBERTO CASAS, Representante por San José".

4.- Homenaje al señor ex Primer Ministro israelí Isaac Rabin con motivo de su fallecimiento.

——Esta sesión extraordinaria ha sido convocada para homenajear al señor ex Primer Ministro israelí Isaac Rabin con motivo de su fallecimiento.

La Mesa comunica al Cuerpo que en el palco de la derecha se encuentran el Embajador de Israel, señor Yoel Barnea; el Cónsul de Israel, señor Leo Vinovezky; el Director General Adjunto de la División de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, señor Oren David; el representante de la B'Nai B'Rith, señor Enrique Jinchuck; el representante del Comité Central Israelita del Uruguay, contador Isaac Margulies; el Presidente de la Cámara de Comercio Uruguayo-Israelí, señor Raúl Cohn; el Presidente de Honor de la Organización Sionista del Uruguay, señor Bernardo Olesker, y el Presidente de B'Nai B'Rith Internacional del Distrito 28, Uruguay-Paraguay, señor Denis Herrnstadt; y en la barra se encuentran presentes miembros de la B'Nai B'Rith y de la colectividad sionista de Uruguay. A todas y todos: muy buenas tardes.

Tal como fue solicitado por el señor Diputado Borsari Brenna, vamos a comenzar la sesión de homenaje con la proyección de un documental.

(Así se procede)

——Continuando con este homenaje, tiene la palabra el señor Diputado Borsari Brenna.

SEÑOR BORSARI BRENNA.- Señora Presidenta: antes que nada, quiero agradecer a la señora Laura Berger por las estupendas y conmovedoras imágenes que nos ha brindado.

Creo que el Uruguay, que tanto luchó por el nacimiento del Estado de Israel, debía un homenaje a este gran luchador por la paz, el ex Primer Ministro Isaac Rabin, a diez años de su brutal asesinato.

El 4 de noviembre de 1995, en una noche apacible como la que vimos recién, en la Plaza de los Reyes, de Tel Aviv, unos minutos antes de la tragedia, Isaac Rabin, como vimos, se había dirigido al pueblo allí congregado, unas cien mil personas. Y yo no encuentro mejor forma de comenzar esta sesión de homenaje al ex Primer Ministro Rabin que con sus propias y últimas palabras pronunciadas, que acabamos de escuchar en el film. Dijo Rabin en esa última oportunidad: "Permítanme decir que estoy profundamente conmovido. Deseo agradecer a cada uno de vosotros el haber venido hoy aquí para oponerse a la violencia y manifestar su apoyo a la paz. Este gobierno, que tengo el privilegio de encabezar junto con mi amigo Shimon Peres, decidió darle una oportunidad a la paz, una paz que solucionará casi todos los problemas de Israel.- Fui militar" -decía Rabin- "por 27 años. Luché cuando la paz no tenía posibilidades. Creo que la paz tiene ahora posibilidades, muchas posibilidades. Debemos aprovechar esto en nombre de todos los que están aquí parados y en nombre de los que no están aquí, que son muchos.- Siempre creí que la mayoría de la gente quiere la paz y está dispuesta a asumir riesgos por la paz. Con vuestra presencia aquí habéis demostrado, junto con muchos

otros que no vinieron, que el pueblo realmente desea la paz y se opone a la violencia. La violencia erosiona los cimientos de la democracia israelí, la violencia debe ser censurada y aislada. Ese no es el camino del Estado de Israel.- En una democracia puede haber diferencias, pero la decisión final debe tomarse en elecciones democráticas, como en las elecciones de 1992, que nos otorgó un mandato para hacer lo que estamos haciendo y seguiremos en este curso" -afirmaba-. Luego continuaba diciendo: "Quiero decir que estoy orgulloso del hecho de que representantes de los países con los que hemos firmado la paz están presentes hoy con nosotros y seguirán a nuestro lado: Egipto, Jordania y Marruecos, que nos abrieron el camino a la paz. Deseo agradecer al presidente de Egipto, al rey de Jordania, al rey de Marruecos, que enviaron hoy representantes aquí para participar con nosotros en nuestra marcha hacia la paz.- Pero, más que nada, en los más de tres años de existencia de este gobierno, el pueblo israelí ha demostrado que es posible hacer la paz, que la paz abre las puertas a una economía y sociedad mejores, que la paz no es solo una plegaria. La paz está antes que todo en nuestros rezos, pero es también la aspiración del pueblo judío, una genuina aspiración por la paz".

Casi como una premonición de lo que iba a pasar minutos después, dice en ese discurso en la Plaza de los Reyes: "Hay enemigos de la paz que están tratando de herirnos a fin de torpedear el proceso de paz. Quiero decir sin ambages, que hemos encontrado un socio para la paz también con los palestinos: la OLP, que era nuestra enemiga, ya no se dedica al terrorismo.- Sin socios para la paz" -decía- "no puede haber paz. Exigiremos que pongan de su parte para la paz, así como nosotros haremos lo nuestro, a fin de solucionar el aspecto más complicado, más prolongado y cargado de emociones en el conflicto árabe-israelí: el problema palestino-israelí.- Este es un camino lleno de dificultades y dolor. Para Israel, no hay camino sin dolor, pero el camino de la paz es preferible al camino de la guerra.- Esto se los digo como ex militar, como un hombre que es hoy ministro de Defensa y ve el dolor de las familias y los soldados de las FDI.- Por ellos, por nuestros hijos y, en mi caso, por nuestros nietos, quiero que el gobierno busque exhaustivamente cada apertura, toda posibilidad de promover y lograr una paz comprensiva. Incluso con Siria será posible hacer la paz.- Esta manifestación" -se refiere a esas cien mil personas que vimos recién- "debe enviar un mensaje al pueblo israelí, al pueblo judío de todo el mundo, a los muchos pueblos del mundo árabe y de hecho a todo el mundo, de que el pueblo israelí quiere la paz y la apoya. Por todo esto, os agradezco".

Nadie podía pensar, señora Presidenta, que minutos después de pronunciadas estas palabras, bajando las escaleras de la plaza un Rabin tranquilo y alentado por la respuesta del pueblo israelí al proceso de paz, irrumpiera la insanía y el fanatismo de un terrorista que le asestó un golpe tremendo a ese mismo proceso. Terrorista, hijo de la propia Israel, que no comprendió el llamado calmo y firme del conductor y que transformó una noche de esperanza en la más dramática de la historia política de Israel. Nuevamente, "el hombre es lobo del hombre".

Desde su juventud, Rabin formó parte de la Haganá, ejército clandestino formado por los judíos durante los años de dominación británica colonial en Palestina. Ascendió rápidamente y comandó un regimiento durante la guerra de independencia de 1948. Con apenas treinta y dos años, fue el General más joven del ejército israelí nacido en el Estado de Israel.

En 1956 participó en la segunda guerra contra los árabes. En 1967, ya como Jefe de Estado Mayor del ejército israelí, condujo, junto con Moshe Dayan, Ministro de Defensa, a la victoria en la Guerra de los Seis Días, que proporcionó a Israel la ocupación de los territorios de Cisjordania y Gaza.

Entonces, fue hombre-hijo de las tres guerras. Supo transformarse en diplomático, político y artífice de la paz, sucesivamente. Según Aaron David Miller, Rabin concebía la fuerza militar israelí no como un fin en sí mismo, sino como un medio para asegurar, defender e, inclusive, crear nuevas oportunidades para el cambio.

Rabin fue un militar toda su vida, pero no un militarista. El hombre que ordenó apalear palestinos durante la primera intifada fue el mismo que trató con el histórico líder palestino Yasser Arafat y que ofreció al Presidente sirio Assad prácticamente todas las Alturas del Golán.

Thomas Carlyle, un historiador escocés, decía que la historia es en verdad la biografía de los grandes hombres. A mí no me cabe duda de que Rabin fue uno de ellos. Podríamos preguntarnos qué habría sido del proceso de paz con Rabin vivo. ¿Habría sido igual?

No me cabe duda de que con él participando, la historia hubiera sido otra. Rabin era un líder insustituible, con tremenda credibilidad y visión en las negociaciones de paz, con tremenda credibilidad en los Jefes de Estado de fuera de Israel, con la necesaria flexibilidad y la necesaria firmeza para alcanzar el objetivo estratégico que era la paz.

Entonces, esto que estamos viviendo hoy, lo que se vivió hace dos días en la ciudad de Natania, cuando un terrorista suicida mató a seis o siete personas e hirió a treinta o cuarenta que estaban en la fila de un supermercado, estas realidades que condenamos duramente, sin duda habrían cambiado si hubiera vivido Rabin.

En 1968 fue nombrado Embajador de Israel en los Estados Unidos, cargo que le proporcionó una visión amplia de las relaciones internacionales. En 1973 fue electo a la Knesset, Parlamento israelí, pasando a formar parte, como Ministro de Trabajo, del Gobierno laborista presidido por la Primera Ministra Golda Meir. En 1974 asumió por primera vez como Primer Ministro hasta el año 1977. Fue el primer hombre nacido en Israel que desempeñó dicho cargo. Recordemos que en ese período se rescató a los rehenes del Aeropuerto de Entebe. Muchos de nosotros fuimos testigos de ello a través de la televisión en julio de 1976. Se trató de una operación inédita que causó admiración en todo el mundo. Hasta último momento Rabin no dio luz verde para la realización de la operación, sabedor de que toda la responsabilidad, ante su éxito o su fracaso, recaería sobre él. Con los aviones ya sobrevolando el Aeropuerto de Entebe, dio la orden que al final salvó decenas de vidas en una operación impecable del ejército israelí.

El 13 de julio de 1992, ya a los setenta años de edad, Isaac Rabin nuevamente lleva al poder al Partido Laborista, luego de dieciocho años de gobierno del Likud. Yo creo que este es el mejor momento de su vida y lo demuestra como primer paso designando a su adversario de siempre en el Laborismo -lo vimos en la filmación-, señor Shimon Peres, nada menos que Ministro de Asuntos Exteriores. Peres, que era y es un convencido del proceso de paz, convence a Rabin de la conveniencia de reiniciar las conversaciones de Madrid que agonizaban a través de negociaciones secretas celebradas en Oslo entre israelíes y miembros de la Organización para la Liberación de Palestina.

Es en ese momento histórico cuando Rabin se da cuenta de que debía cambiar su concepción militarista -que la tenía- del conflicto entre israelíes y palestinos y promover firmemente una política de acercamiento con los palestinos para lograr la paz. Fue así que promovió la fórmula "Paz a cambio de territorios", lo que le daría a Israel fronteras seguras, aceptación en la comunidad internacional y una normalización en las relaciones con sus vecinos. Esta fue la piedra angular en la que basó todo el proceso de paz que hasta el día de hoy se viene desarrollando, con la entrega de territorios que Israel ha materializado hasta hace pocos días, inclusive teniendo que evacuar forzadamente a compatriotas israelíes de esos territorios.

El 13 de setiembre de 1993 se firma el primer tratado de Israel con un organismo palestino desde 1948, la declaración de principios que firman Rabin y Arafat con un histórico apretón de manos, con el Presidente Bill Clinton como testigo y mediador privilegiado. A partir de ese momento se suceden las reuniones de ambos mandatarios en El Cairo con la mediación del Presidente egipcio Hosni Mubarak. Ese proceso culminó el 4 de mayo de 1994 con la ratificación del acuerdo final de autonomía para Gaza y Jericó, por el cual Rabin y Arafat dicen adiós a las armas después de nada menos que cuarenta y seis años de enfrentamiento.

También en 1994 se inaugura el primer paso fronterizo entre Israel y Jordania, que es la imagen que vimos en medio del desierto. El 17 de octubre del mismo año se ratifica el tratado de paz definitivo.

A raíz de estos esfuerzos por la paz, el 2 de setiembre de 1994 Rabin y Arafat fueron galardonados con el Premio Príncipe de Asturias. El 14 de octubre del mismo año les fue destinado a Isaac Rabin, a Shimon Peres y a Yasser Arafat el Premio Nobel de la Paz.

Señora Presidenta: el sábado 4 de noviembre de 1995, con el ánimo de reforzar a los partidarios del proceso de paz, fue convocado un mitin multitudinario en la Plaza de los Reyes de Israel en Tel Aviv, hoy Plaza Isaac Rabin, encabezado por el propio Primer Ministro. Al culminar la asamblea, a la hora 21 y 40, todos los cables de ese día señalaban que procedió Rabin a retirarse del lugar, bajando del estrado por unas escaleras laterales al cabo de las cuales lo es-

peraba un fanático que le asesinó con dos balazos por la espalda, cuando estaba por subir a su coche oficial. Isaac Rabin, gravísimamente herido, fue llevado de urgencia al Hospital Ichilov, ubicado en las proximidades, donde fue declarado muerto al cabo de cuarenta minutos de haber ingresado. En su bolsillo, manchada con sangre, encontraron la hoja con la que un rato antes había cantado la canción de la paz, que decía: "Haz que el sol se eleve, que la mañana se ilumine. No te quedes atrás, deja en paz a los que cayeron. La más pura de las plegarias, a nosotros no nos desvelará. Canta por la paz, no por la guerra".

Shimon Peres, su rival y amigo, poco después del asesinato de Rabin y como Primer Ministro en funciones, señaló algunos conceptos conmovedores que me resisto a no compartir con ustedes. Él decía: "Isaac Rabin demostró su excelencia en la guerra y su grandeza en la paz y hoy, el día más feliz de su vida, cuando decenas de miles de personas vinieron a expresar apoyo a sus políticas y admiración a su persona, estaba feliz y en paz consigo mismo, pero su último día se convirtió en una tragedia para todos nosotros.- Fui testigo, tal vez más que cualquier otra persona, de la profundidad de su devoción y su deseo genuino de salvar al pueblo de Israel de las guerras, de las cuales vivió cada una de ellas, de ponerlo en el camino de paz, tan difícil y lleno de obstáculos.- No escatimó esfuerzos, día y noche trabajó, no tuvo ratos libres. Ningún detalle escapa a su atención y el amplio cuadro político siempre estuvo ante sus ojos.- Seríamos injustos con él si olvidásemos reconocer sus enormes esfuerzos en nombre de la paz. Él se interesó por cada carretera, cada cruce, por el sistema educativo en general y por cada escuela.- En las relaciones exteriores de Israel, él fue un líder entre los líderes de las naciones, generando respeto y confianza e impresionando con la vastedad de sus conocimientos. Me es difícil hablar de él como alguien que ya no está entre nosotros. En los últimos tres años, como primer ministro, produjo una revolución en el Medio Oriente, una revolución en el sentido positivo de la palabra.- Me he preguntado, de haber ocurrido esto a mí, ¿qué habría querido que suceda después? Solo tengo una respuesta: continuar este camino, el camino de la paz. [...] No creo que deba yo decir algo a los miembros del gabinete. Siento que todos nosotros, juntos, haremos lo que podamos para rendirle, no nuestros últimos respetos, sino un honor eterno. Su vida fue cortada, no su obra. Su alma lo ha dejado, pero su espíritu no nos ha abandonado, ni al proceso en el que estamos participando. Estamos determinados a continuar en este gran camino para servir al pueblo, para servir al estado, como un país fuerte y seguro, fiel a su deseo de la paz.- Esto es todo lo que podemos hacer luego de esta terrible tragedia.- Yo sé que hubo amenazas. Yo sé que Isaac estaba al tanto de ellas. Él no era ciego, ni sordo. Él escuchó las amenazas, las calumnias, pero no se amedrentó. Él estaba dispuesto a pagar cualquier precio y encontrar en sí mismo la claridad de la visión que le permitió dar todo lo que tenía a la nación, a sus hijos, a la juventud de Israel.- Yo sé que una gran congoja agobia a Israel, a nuestro pueblo, a nuestros vecinos, porque él era un singular líder de nuestra nación y un líder único en el mundo".

Señora Presidenta: Isaac Rabin fue un amigo de nuestro país. Estuvo dos veces en nuestra tierra y expresó aquí su eterno agradecimiento y el del pueblo de Israel a los esfuerzos del pueblo, de los Gobiernos y del Estado uruguayos para la conformación y creación del Estado de Israel.

Fue un amigo de nuestra patria. Hace un rato, algunos amigos me contaban que en una oportunidad, en Israel, vio a un compatriota nuestro con una banderita uruguaya y aunque Rabin no sabía hablar español, le dijo: "Uruguay, Uruguay", reconociendo en esas palabras a esta pequeña nación que, sin embargo, tanto contribuyó a la formación del Estado de Israel.

Su contribución para construir un mundo mejor y en paz, ha quedado marcada en forma indeleble en la historia y en todos los hombres que no entendemos los atentados que hasta el día de hoy se realizan en contra de una convivencia pacífica. De nada ha servido al esbirro haber descerrajado los disparos que se llevaron su vida. Se transformó en un mártir de la libertad.

Rabin fue un gran hombre, un gran demócrata, un luchador por la paz y por la libertad. Su alma descansa en paz en la tierra prometida, sabiendo que en vida cumplió su deber como a él le gustaba que lo llamaran: como un verdadero soldado del ejército de la paz.

Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA (Argimón).- Tiene la palabra la señora Diputada Tourné.

SEÑORA TOURNÉ.- Señora Presidenta: lo cierto es que este tipo de homenaje cobra sentido si, además de reconocer la grandeza de la persona a quien homenajeamos, nos damos el tiempo para reflexionar sobre el compromiso que como humanos tenemos en la tarea de construir la paz. Hay una brutal contradicción que desde el arranque tiene la humanidad en sí misma, porque ha buscado la paz muchas veces manchándose las manos de sangre, y hay grandes personalidades, como Rabin, que son muertas a manos de otro humano que por fanatismo o fundamentalismo destruye su vida.

Tal vez increíblemente y para quienes creemos en las contradicciones como dinámica de los procesos, cuando se corta una vida, se hace más importante la lucha que esa vida tuvo, concitando más adhesión hacia la paz que hacia la ingrata conducta de violencia e incomprensión. Estas son las cosas que debemos aprender.

Analizando la personalidad de Isaac Rabin, en el video que tuvimos oportunidad de ver, pudimos apreciar muchas cosas. Aparece como contradictorio lo que no lo es. Uno podría creer que ese militar fuerte, de larguísima trayectoria en el Ejército, ya que actuó en él por veintisiete años -como también nos explicaba el señor Diputado Borsari Brenna-, que no quería ser militar sino ingeniero hidráulico, aunque la vida y las circunstancias colocaron un fusil en sus manos a los dieciséis años, con esa formación, no se involucraría ni propendería a un proceso tan importante como el de la paz, pero sucedió todo lo contrario.

Mi primera reflexión es que tengamos cuidado cuando se pone como antagónico lo que no lo es. Cuidado con el facilismo de los juicios. Debemos utilizar toda la profundidad de que somos capaces para analizar los gestos que hoy la historia nos permite interpretar. Por eso, quisiera traer las propias reflexiones de Isaac Rabin, publicadas por muchos, cuando daba a conocer por qué un militar de vastísima y sólida trayectoria -que entre otras cosas, condujo con éxito a su país durante la Guerra de los Seis Días- comprendía la necesidad de construir la paz.

(Ocupa la Presidencia el señor Representante Bentancor)

——En una de las publicaciones de sus discursos y de sus trabajos, decía Rabin: "Como hombre militar, como Comandante, como Ministro de Defensa, ordené muchas operaciones militares, y junto con la alegría de la victoria y el dolor del duelo, recordaré siempre el instante previo a la toma de tales decisiones. El silencio de los funcionarios o ministros al levantarse de sus asientos, la imagen de sus espaldas retrocediendo, el sonido de las puertas al cerrarse y luego el silencio. Estoy solo".

Y es verdad. Es verdad que a veces tomando las más crueles decisiones, en los momentos más álgidos, uno queda solo o sola con la más alta responsabilidad.

Seguía reflexionando: "De mi decisión recién tomada han de morir muchos: gente de mi nación, gente de otras naciones. Ellos no lo saben. En este momento están riendo o llorando, están haciendo planes, sueñan sobre el amor, sueñan con plantar un jardín, construir una casa. ¿Quién habrá de morir? ¿A quién se le derrumbará el mundo bajo el peso de la pérdida?".

Continuaba reflexionando: "En momentos de gran tensión, poco antes de que el dedo apriete el gatillo, antes de que la mecha comience a arder, en la terrible calma de ese momento hay tiempo para pensar: ¿No hay alternativa? ¿No hay otra salida?".

Y se pregunta Isaac Rabin en estas reflexiones: "¿Cómo está siendo usado el poder que hombres y mujeres han confiado en nuestras manos? ¿Solo de esa manera podemos usar el poder?".

Esta reflexión me pareció de una profundidad terrible para quien tuvo la responsabilidad de conducir durante veintisiete años la posibilidad de la guerra concreta. La conciencia de este aprendizaje lo lleva a formular estas apreciaciones y a transformarse entonces, tal vez, en quien mejor comprende el valor de buscar un camino que construya la paz.

Rabin no solo fue un enorme guerrero con esta trayectoria que vimos; también fue un diplomático que representó excelentemente a su país en los Estados Unidos de América y un político que surge del Partido Laborista, que compite y colabora a la vez. Capaz que los políticos y las políticas entendemos bien lo que es ese amigo adversario; fue el caso de Shimon Peres, que también se vio claramente.

Su imparable ascensión política lo lleva a ser a principios de 1975 Primer Ministro, convirtiéndose en el Jefe de Gobierno más joven de la moderna Israel y el primero que nació en el Estado israelí, que no es poca cosa. Su padre era un inmigrante que llegó de Estados Unidos de América y su madre era rusa; se educó en un kibutz, y luego ya vimos lo que fue su ascensión.

Creo que su mayor grandeza es haber construido e impulsado desde su alta responsabilidad política el camino hacia la paz.

Yo sé que es muy fácil después de que suceden las cosas reflexionar, hacer hipótesis acerca de que podría haber sido mejor, tal vez ,si se hubiera impulsado tal cosa, o nos hubiera gustado tal otra. Pero creo que se debe medir lo que sucedió. Y es que quien podría haber abordado otro camino, apostó a un camino democrático y comenzó la construcción de un proceso de paz difícil, complejo, con muchas vertientes; tan complejo que lo seguimos construyendo hasta el presente.

La enorme paradoja -enorme paradoja-, lo que sorprendió al mundo, lo que nos deja de boca abierta es que ese constructor al cual lo seguía no solo su partido sino un pueblo -esto quedó claramente demostrado en lo que vimos, en aquel acto de 1995- en su famoso último discurso -que nos trajo el señor Diputado Borsari Brenna- encierra en sí mismo un anuncio, una premonición que, constatándola, resulta absolutamente desgarradora.

En su propio discurso dice: "Sabemos que hay enemigos de la paz que están tratando de herirnos con el fin de torpedear el proceso de paz". Lo tremendo es que esta idea que él daba en lo macro, se concreta minutos después en su propia vida y en su propio cuerpo. Pero, como decía hoy, hasta el que quiso torpedear o truncar la vida de quien conducía un proceso de paz tal vez logró el efecto inverso, aunque aún debemos hacer enormes esfuerzos por contribuir a la tan ansiada paz del mundo, luego de tantos y tantos dolores de cabeza, lágrimas y sufrimientos que ha tenido la humanidad.

En virtud de su fallecimiento hubo extensos homenajes en la Cámara de Representantes y en la Cámara de Senadores, y revisándolos para tener una perspectiva histórica, además de constatar lo que se repite hoy, que es el reconocimiento de todos los partidos políticos a esta figura, me pareció muy pertinente una anécdota que contaba en Sala nuestro compañero el señor Senador Korzeniak, que hacía mención a otro queridísimo compañero de nuestro Partido, el Partido Socialista, el Coronel Pedro Montañez. Decía en una caricatura, si se quiere humorística, don Pedro Montañez, cuando nos explicaba asuntos militares, que existían tres categorías de militares. Por un lado, están los malos militares, que son aquellos que hacen guerras innecesarias hacia afuera y hacia adentro; por otro, están los militares buenos, que son los que tienen el deber de saber hacer la guerra solo cuando ella es indispensable, y por último -en esta caricatura muy rápida- están los grandes militares, que son aquellos que no solo saben hacer la guerra cuando es indispensable, sino que además -y esto para mí es lo más importante- son capaces de crear las condiciones para vivir en paz.

Yo, que no soy para nada amiga de las guerras, y que creo que con un mayor esfuerzo de las almas y del pensamiento las personas tendrían que encontrar los caminos para solucionar los conflictos, apostando a la comprensión y al diálogo, sin embargo hago acuerdo con la última parte de la tercera categoría: la grandeza está precisamente en buscar los caminos para construir la paz.

Señor Presidente: como decía al principio, este homenaje no es para nosotros solo una oportunidad para recordar a Rabin, para recordar su obra, sino para renovar el compromiso que todas las personas tenemos de aportar día a día a la construcción de un mundo en donde la guerra, la sangre derramada, no tenga más lugar.

Hace muy pocos días hubo otra enorme concentración en la misma plaza donde lo mataron, en donde estaban presentes casi los mismos dignatarios que cuando dio su primer discurso en 1994. Allí estaba -lo vimos en el documental- el periodista Eitan Haber -quien escribía los discursos y asesoraba a Rabin-, que esta vez, este 4 de noviembre dijo: "Israel sigue el sendero que abrió Rabin". También estaba presente el Viceprimer Ministro Shimon Peres, compañero de armas de Rabin y su eterno rival político dentro del Laborismo. En este último homenaje pidió a los participantes que no solo lo lloren, sino que también trabajen por sus mismos objetivos.

Como hace diez años, la manifestación concluyó con la canción de la paz que aquí escuchamos y de la

cual el señor Diputado Borsari Brenna nos hacía conocer su letra.

Para terminar el homenaje que esta bancada ofrece a Isaac Rabin, quisiera recordar sus propias palabras otra vez, las que pronunció en ocasión de firmar en los jardines de la Casa Blanca los famosos Acuerdos de Oslo, que le merecieron, junto a Arafat y a Shimon Peres, el Premio Nobel de la Paz. Quisiera traerlas acá para que queden rebotando en nuestro entendimiento y en nuestros afectos, porque creo que de esto se trata el desafío.

En esa oportunidad, Rabin decía: "Estamos destinados a vivir juntos, sobre el mismo suelo, en la misma tierra... Les decimos hoy a ustedes en voz fuerte y clara: ya fueron suficientes lágrimas y sangre. Ya fueron suficientes. No abrigamos ningún odio contra ustedes. No tenemos ningún deseo de venganza. Nosotros, como ustedes, somos gente que desea construir su hogar, plantar un árbol, amar, vivir lado a lado con ustedes con dignidad, empatía, como seres humanos, como hombres libres...".

Este sigue siendo, para mí, para nosotros y nosotras, el desafío no solo de la tierra de Israel, sino también de todos aquellos que habitamos este planeta. El mejor compromiso no es simplemente llorar su ausencia, sino comprometerse a continuar construyendo un mundo de paz en donde las lágrimas y la sangre hayan sido ya suficientemente derramadas.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Tiene la palabra el señor Diputado Posada.

SEÑOR POSADA.- Señor Presidente: en nombre del Partido Independiente queremos sumar nuestra voz a este merecido homenaje que la Cámara de Representantes tributa a Isaac Rabin.

Fue un hombre que se caracterizó y que supo obtener a lo largo de su vida el reconocimiento de sus conciudadanos como un héroe de la guerra, pero hoy es reconocido por la comunidad internacional toda como un héroe de la paz, como un soldado de la paz.

Creo que este acto de recordación es también un acto de reafirmación y compromiso de esta Cámara de Representantes de nuestra República Oriental del Uruguay con la paz, con el convencimiento de que el único camino posible para que las naciones puedan crecer y prosperar en armonía es el del diálogo, es el de los acuerdos, es el del respeto a la convivencia entre todos los seres humanos, y especialmente es también, por supuesto, el camino para que Medio Oriente, israelíes y palestinos, puedan convivir definitivamente en paz.

Ya ha sido trazado en grandes pincelazos por quienes me han precedido en el uso de la palabra los principales relieves de la vida de Isaac Rabin. Fue un estratega de la guerra, pero esencialmente un estratega de la paz, que sin duda ha quedado en las retinas de todos nosotros, en esa imagen que recuerda el momento histórico en el que le estrecha la mano a Yasser Arafat, demostrando su espíritu conciliador para lograr el entendimiento con el líder de la Organización de Liberación Palestina, sentando las bases del Acuerdo de Oslo en 1993.

Como forma de recordar y reafirmar ese compromiso vamos a hacer referencia a un discurso que pronunciara el propio Rabin cuando el 10 de diciembre de 1994 -dentro de dos días se van a cumplir exactamente once años-, junto a Yasser Arafat y Shimon Peres recibieran como reconocimiento el Premio Nobel de la Paz. De alguna manera, la señora Diputada Tourné recogió parte de este discurso, pero en todo caso me parece que vale la pena repetir otros conceptos que están encerrados en él, porque constituyen una muestra acabada del compromiso que Isaac Rabin tenía con la paz y con su pueblo de Israel.

Decía en esa oportunidad, cuando recibió el Premio Nobel de la Paz: "Yo fui un hombre joven y ahora sobrellevo la carga de los años. Y de todas las memorias que he acumulado en mis setenta y dos años de vida, lo que más he de recordar, hasta mi último día, son los silencios: el terrible silencio del momento después, y el ominoso silencio del momento antes. Como hombre militar, como comandante, como Ministro de Defensa, ordené muchas operaciones militares. Y junto con la alegría de la victoria y el dolor del duelo, siempre recordaré el instante previo a la toma de tales decisiones: el silencio de los altos funcionarios o ministros al levantarse lentamente de sus asientos; la imagen de sus espaldas retrocediendo; el sonido de la puerta al cerrarse; y luego el silencio en el que me quedo solo. [...] Como ex militar, también recordaré siempre el silencio del momento antes: el silencio de las manecillas del reloj en su carrera hacia el futuro, cuando el tiempo se está acabando y en otra hora, en otro minuto, el infierno hará erupción. [...] Yo fui un

hombre joven y ahora sobrellevo la carga de los años. Y de todas las memorias que he acumulado en mis setenta y dos años, ahora recuerdo las esperanzas. [...] Conmigo aquí hay cinco millones de ciudadanos de Israel -judíos, árabes, drusos y circasianos- cinco millones de corazones que ansían la paz, y cinco millones de pares de ojos que nos miran con grandes esperanzas de paz".

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Tiene la palabra el señor Diputado Espinosa.

SEÑOR ESPINOSA.- Señor Presidente: expresan las filosofías orientales que son pocas las gotas de rocío en el jardín del tiempo que pueden permanecer eternas y atravesar la orilla del tiempo. Este es el caso de Isaac Rabin. Él lo logró. Cada día que llega, al igual que esa gota de rocío, su vida, su obra, su ejemplo impregnan de nuevo brillo, de nueva luz y de nuevas esperanzas a un mundo cargado muchas veces de violencia y de intolerancia; un mundo de mucho dolor, que también compartió en su juventud.

La Segunda Guerra Mundial, indudablemente, dejó en este gran hombre secuelas en sus sentimientos, en su pensamiento, en su proyección, pero nunca doblegaron su amor. Nunca pudo esa situación doblegar sus hombros de gigante, que le permitieron cargar sobre ellos el peso de la responsabilidad y la lucha por la paz. Isaac Rabin conoce el sufrimiento, la guerra, la detención. Estuvo también él seis meses en un campo de concentración.

Militar y pacificador, se le conocía como una paloma en la paz y como un halcón en la guerra. Creo que esta es una muy clara definición de este hombre, que sabía cuáles eran los límites y cuáles eran las oportunidades; oportunidades que expresa en un reiterado discurso -que ya ha sido pronunciado por varios legisladores, pero que voy a citar nuevamente-, cuando decía: "Fui militar durante 27 años, luché cuando la paz no tenía posibilidades, creo que ahora las tiene y muchas".

Estoy convencido de que este hombre, que depone las armas para firmar acuerdos en búsqueda de esa paz con su más importante enemigo -como se ha recogido en algunos textos-, en su pensamiento previo a la firma sabía que estaba frente a alguien que tenía sus manos manchadas de sangre, sangre de sus niños, de sus hijos, de sus nietos, del pueblo judío. Pero eso no le impidió redoblar su esfuerzo y estrechar su mano con la de su enemigo para poder sellar simbólicamente el comienzo de este recorrido por la paz.

Gandhi decía que la violencia es el miedo a los ideales de los demás. ¡Por supuesto que se tenía miedo a los ideales de Isaac Rabin! ¿Cómo no? De un lado y del otro. Porque sabían que los ideales de Isaac Rabin eran nobles, puros y estaban orientados a los niños de Israel, pero también estaban orientados a los niños de los palestinos y a sus futuras generaciones.

Se ha leído que en los momentos críticos, cuando la incitación era mucha, cuando corría ese año 1995, sus colaboradores le advertían de los problemas que podían existir y de la posibilidad de un atentado, y él se reía de todo eso. Él estaba convencido, estaba seguro, y lo irónico de este mundo es que le roba la vida un israelita, un judío.

Independientemente de los extremismos, de los ideales, nosotros, que somos batllistas, comulgamos con la libertad de opinión y de religión. Decía Víctor Hugo que la tolerancia es la mejor de las religiones. En ese sentido, creo que Isaac Rabin comulgaba con su religión y también con la tolerancia.

Se ha dicho mucho de la vida y de la obra de Isaac Rabin, y no vamos a reiterar conceptos. Simplemente queremos señalar lo que decía Shimon Peres haciendo alusión a su persona. Lo quiero rescatar porque me parece muy importante. Shimon Peres decía: "Que no sean solo las velas del recuerdo, sino la antorcha de la esperanza. No debemos alabar solo el pasado, tenemos que crear un futuro. Si ustedes hacen esto, lograrán que su vida y su gran contribución tengan sentido". A lo largo de la historia hay muchas cosas que no tienen sentido. La muerte violenta de este gran hombre señala esa contradicción.

Bien decía Martin Luther King: "Hemos aprendido a volar como pájaros, a nadar como peces, pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos". Esta es, quizás, una premisa que este mundo, con el ejemplo de este gran hombre, tendrá que empezar a entender y a aplicar.

Quiero culminar con una pequeña frase y agregar un pensamiento personal. Gandhi decía: "Puesto que yo soy imperfecto y necesito la tolerancia y la bondad de los demás, también he de tolerar los defectos del mundo hasta que pueda encontrar el secreto que me

permita ponerles remedio". Este es el remedio, esta es la tolerancia, este es el ejemplo que debemos recoger de Isaac Rabin.

Como batllista, como tolerante, como liberal ante la religión, me permito decir a los integrantes de su comunidad, al pueblo judío, a Israel, a quienes simpatizan con esta nación, con este Estado, que pueden sentirse orgullosos de Isaac Rabin por su obra y por su gesta. Estoy seguro de que si él estuviera aquí hoy por hoy, junto a nosotros, en este momento, estaría levantándose como un noble tribuno para decirnos, con esa altura, con esa dignidad: "Señores: se ha perdido mucho. Señoras y señores: si mi vida, si mi ausencia significa un noble gesto de tolerancia, de respeto y de búsqueda de la verdad, por Dios les pido que continúen en ese camino, que ese ejemplo sea prédica constante de todos ustedes y que recorramos todos juntos el camino de la paz".

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Tiene la palabra el señor Diputado Abt.

SEÑOR ABT.- Señor Presidente: "Shalom javer", así fueron despedidos, para pasar a la inmortalidad, los restos mortales de Isaac Rabin. Como "madrij", como líder de un movimiento juvenil, esta palabra, "javer", convive con todos nosotros cuando hablamos de amigos, cuando intentamos educar a los niños en la tradición judía y en cada una de las organizaciones juveniles. Este "Shalom javer" inundó a todo Israel de esperanza, a pesar de que pocas horas antes había vivido un acto de tal cobardía como el que se llevó la vida de Isaac Rabin, que fuera una de las personas que buscaban la paz.

Fue el primer "sabra", es decir, la primera persona nacida en Israel que ocupó la jefatura de Gobierno. Por eso supo, como muchos otros, lo que fue luchar por la independencia del Estado de Israel y por esa tierra prometida que se viene buscando generaciones tras generaciones. A los dieciséis años estuvo en la milicia activa en el Palmaj, organización que luchó contra las fuerzas británicas que en ese momento estaban en Palestina. Comandó la guerra de la independencia de su país, y después, por méritos, se convirtió en el Jefe del Estado Mayor del Ejército, conduciendo exitosamente las fuerzas de defensa israelí en la Guerra de los Seis Días. Esta victoria, y su consecuente adhesión a los territorios, permitieron a Israel negociar la paz con Egipto, que llegó más adelante.

La Guerra de Iom Kipur -uno de los días más sagrados y santos para nosotros- fue otro de los episodios donde Isaac Rabin demostró que estaba a la altura de las circunstancias. Cuando se le reclamaba que debía haber actuado con mayor rapidez, esperó -en un día santo para todos nosotros- el momento más adecuado para utilizar la fuerza, arma que empleó Israel para ganar una nueva batalla.

Desde 1984 a 1990 se desempeña como Ministro de Defensa y propone la retirada de las fuerzas israelíes del Líbano para comenzar a establecer una zona de seguridad que garantizara la paz de los asentamientos instalados a lo largo de la frontera norte de Israel.

Sin duda, su carrera política se ve consagrada durante su segundo mandato, cuando es reelecto como Primer Ministro en 1992. Ya en este momento había emprendido su lucha a favor de la paz en Medio Oriente. El sentido que buscó en cada uno de sus movimientos, de sus actitudes y de su pensamiento fue el de llevar adelante la paz para todo un Estado que la pidió durante generaciones.

En 1994 logra firmar la paz con el Rey Hussein de Jordania. En estas actividades y en las anteriores, se ve que fue el primer judío -como fue el primer "sabra" en ocupar con grandes honores la conducción del Estado de Israel- que tendió la mano a Yasser Arafat, mostrando su espíritu de conciliación para lograr un entendimiento con el líder de la Organización para la Liberación de Palestina.

Estos ejemplos muestran lo que fue la conducta de alguien que, más allá de haber tenido la gran responsabilidad de conducir un Estado, tuvo en sí la idea de paz, de libertad y de igualdad que debería existir entre los pueblos.

El Talmud, citando a Moshe, dice: "jasak vematz", frase hebrea que habla de fuerza y de valentía. Esta fuerza y valentía fue lo que utilizó Isaac Rabin: la fuerza para estar en los momentos en que precisábamos tener el Estado de Israel, la fuerza para estar firme en los momentos en que se necesitó, y la valentía para dar una mano a la paz cuando era preciso que la diera.

En la Casa Blanca, en aquel famoso episodio que todos quienes estamos aquí presentes escuchamos relatar, decía Rabin: "[...] nosotros, los soldados que hemos regresado de la batalla manchados de sangre, nosotros que hemos visto morir a nuestros familiares y amigos ante nuestros ojos, nosotros que hemos asistido a sus funerales, nosotros que hemos venido de una tierra donde los padres entierran a sus hijos, que hemos luchado contra ustedes, los palestinos, nosotros les decimos hoy con voz clara y fuerte: ya basta de sangre y lágrimas". Esto es "jasak vematz", fuerza y valentía, fuerza para estar a la altura de las circunstancias y valentía de extender la mano hacia la paz en ese momento.

En 1995, en la Plaza Malkei de Tel Aviv, frente a más de cien mil personas que manifestaron a favor de la paz en Medio Oriente, llega a sus últimos momentos de vida como consecuencia del trágico episodio que el mundo entero allí vio. Desde ese momento, Isaac Rabin dejó de ser el líder de un Estado para convertirse en el líder de la paz del mundo. Creo que hay figuras que traspasan las fronteras para transformarse en algo de cada una de las personas que estamos en otras partes del mundo.

Este lamentable hecho, que terminó con la vida de Isaac Rabin, no entorpeció para nada la lucha que desde el comienzo entabló. Por eso, hoy, cuando vemos en los informativos los nuevos avances de paz que lleva adelante el Estado de Israel, tenemos que recordar que esto surgió gracias a que Isaac Rabin prendió una llama de esperanza para que todas las personas que hoy viven en Israel y quienes estamos en la diáspora, podamos sentir a Israel como un lugar seguro y con paz para las futuras generaciones.

La paz tiene muchas víctimas: son las que mueren en la guerra, buscándola, y son las que mueren en la paz, practicándola, deseándola fervientemente y trabajando por ella. Rabin, sobre cuya personalidad y acción puede haber muchos juicios, murió asesinado por la violencia fanática cuando cantaba a la paz. Fue en ese mismo acto que registró el video, en el que aparece Isaac cantando "Shalom", que es una canción de paz; parece increíble que una persona como él cantara una canción en un escenario, lo que no había hecho nunca, tal vez teniendo el pálpito de que, más allá de su persona, la paz debería continuar en ese hermoso país. Fue lo que eligió construir, e hizo lo mismo para que su pueblo, el pueblo de Israel, tuviera un lugar en el cual poder vivir todos los días de su vida. Lo que demostró desde aquel hecho que hoy hemos estado recordando hasta sus últimos días, siempre ha sido lo mismo: estar cada día más cerca de lograr la paz.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Tiene la palabra el señor Diputado Gandini.

SEÑOR GANDINI.- Señor Presidente: la primera vez que ingresé a esta Sala, sentí que se me apretó el pecho, en una sensación muy fuerte al contemplar su grandeza, pues es el lugar donde el pueblo se hace representar, y tiene una mezcla de solemnidad con historia, por el que han pasado grandes hombres y donde han sucedido grandes cosas.

Cuando uno se asoma a la vida de Isaac Rabin siente algo similar, siente que fue una vida que transcurrió en plenitud, con la decisión inquebrantable, sabiéndolo o no, de cambiar la historia. Isaac Rabin fue un luchador incansable por la paz y se dispuso a cambiar la historia. Sin duda dejó huellas en ella; lo hizo con su vida, también con su muerte, y lo hace hoy, todavía, con su memoria.

En Sala se han expresado conceptos muy bien dichos, que a esta altura, por supuesto, no voy a repetir, aunque algunos de ellos estaba en mis planes mencionar. Entonces, quiero circunscribirme a un aspecto.

Isaac Rabin fue un soldado de la independencia del Estado de Israel. El pueblo judío tiene una historia milenaria, pero el Estado, en términos históricos, nació anteayer, por lo que nosotros prácticamente somos contemporáneos de esos tiempos. Quizás por esa circunstancia en la que le tocó vivir, Rabin cumplió un papel esencial en la existencia de ese país, pero también marcó rumbo, más allá del conflictivo territorio en el que le tocó desempeñarse.

Hay una frase de esas que ilustran postales, que dice que el hombre se encuentra cuando se mide con el obstáculo. Tiene mucho de cierto. El hombre crece, se descubre a sí mismo y se supera cuando se enfrenta a situaciones límite, y si no hubiera tenido que enfrentarlas, quizás no habría crecido. Isaac Rabin tuvo que enfrentar muchas de ellas porque fue, como decía, un soldado de la independencia. En el magnífico discurso que hizo un año antes, cuando recibió el

Premio Nobel de la Paz, dice: "A una edad en que la mayoría de los jóvenes se esfuerzan para descubrir los secretos de las matemáticas y los misterios de la Biblia; a una edad en que florece el primer amor; a la tierna edad de dieciséis años, me entregaron un rifle para mi defensa.- Ese no era mi sueño. Yo quería ser ingeniero hidráulico". Pero le tocó recibir un rifle e ir ocupando posiciones a lo largo de su vida que nunca esquivó y que asumió con una enorme responsabilidad, con aquella que tienen los líderes, que no eligen serlo, pero que lo son. Así marcan el camino quizás sin saberlo. No son puestos allí por nadie, pero en la medida en que actúan y representan el sentir de las mayorías, estas los siguen.

Fue un militar y un soldado admirado por su pueblo, porque estuvo donde había que estar, con el coraje que había que tener en la guerra, pero logró lo que muy pocos líderes logran. Han sido muchos los grandes líderes en la guerra que al lograr la victoria y conquistar el tiempo de la paz no supieron mantener esa condición. Enamorados de sus victorias bélicas, no supieron adaptarse a los tiempos donde la guerra había dado paso a la paz. Es más: ella la había conquistado. Sin embargo, este hombre no solo pasó de militar a diplomático, de diplomático a político, a Diputado, a Ministro de Defensa, a Primer Ministro, sino que, quizás por haber sido un soldado de la independencia y haber visto en su entorno el costo altísimo de la guerra y de la violencia, reflexionó sobre ella y sobre la soledad del poder.

En ese mismo discurso, decía: "Serví en el ejército varias décadas. Bajo mi responsabilidad estaban hombres y mujeres jóvenes que querían vivir, que querían amar, y en cambio abrazaron la muerte. Ellos cayeron en defensa de nuestras vidas". ¡Qué manera más hermosa -si se puede decir- de recordar a aquellos que luchan por una causa noble: "cayeron en defensa de nuestras vidas"!

A continuación, un fragmento de ese mismo discurso que citó el señor Diputado Posada, cuando hacía referencia al silencio en el que quedaba solo para tomar la decisión, dice: "Ese es el momento en el que uno se da cuenta de las consecuencias de la decisión recién tomada: han de morir muchos. Gente de mi nación, gente de otras naciones. Y ellos todavía no lo saben.- En ese momento ellos todavía están riendo y llorando; todavía hacen planes y sueñan sobre el amor; todavía sueñan plantar un jardín o construir una casa -y no tienen idea de que esas son las últimas horas sobre la tierra. ¿Cuál de ellos está destinado a morir? ¿Quién saldrá retratado en un recuadro negro en los periódicos del día siguiente? ¿Qué madre pronto estará de luto? ¿A quién se le derrumbará el mundo bajo el peso de la pérdida?".

Más adelante continúa: "Nuestro pueblo nos ha elegido para darles vida. Aunque sea terrible decirlo, sus vidas están en nuestras manos. Esta noche, sus ojos nos miran y en sus corazones preguntan: ¿cómo está siendo usado el poder que confiamos en las manos de estos hombres y mujeres? ¿Qué decidirán? ¿En qué tipo de amanecer nos levantaremos mañana? ¿Un día de paz? ¿De guerra? ¿De risas? ¿De llantos?".

Este hombre tenía plena conciencia de su liderazgo, de la soledad más absoluta en la que decide quien tiene la última palabra, la responsabilidad que recae en aquel que toma esa decisión. Esto resalta la valentía, el coraje, la seguridad que este hombre tenía a la hora de conducir. Siempre decidió y eligió conducir, con plena conciencia de su vida pero sobre todo de su gente y también de la vida del enemigo. Por eso, ese hombre que vivió tan de cerca la terrible decisión que pesa sobre la vida de los demás, a lo mejor por eso, tuvo también la visión y la grandeza para liderar el camino hacia la paz. Pudo encontrarse con su enemigo y acordar con él. Fácil es ponerse de acuerdo con quien piensa distinto. Grandeza se requiere para olvidar tantas cuentas comunes que en el Medio Oriente a través de una larguísima historia hay para pasarse y distinguir lo importante de lo coyuntural, lo trascendente de lo momentáneo. Creo que allí está el mensaje.

¿Por qué hoy homenajear una vez más, como tantas veces se hizo en este Cuerpo, a Isaac Rabin? ¿Solo porque se cumple un aniversario con un número redondo? Lo homenajeamos porque nos ayuda a detenernos. Hace bien este Cuerpo en detener su debate cotidiano y su mirada sobre el presente, sus desencuentros legítimos de cada hora. Hace bien en subir al monte y mirar más lejos para no perder de vista lo trascendente. Si la vida, comprometida e intensa, de Isaac Rabin; si la muerte trágica que alguien determinó que fuera así, como su vida, en manos no del enemigo, sino de alguien insatisfecho que quería más, de alguien que no entendió la decisión del que la tiene que tomar en soledad y está dispuesto a entregar para conseguir lo que importa; si todo esto para algo

ha servido, entre otras cosas debe ser para que en este paréntesis de nuestra jornada también nosotros tomemos ese aprendizaje.

Colegas de todos los partidos han hablado y en su memoria nos hemos encontrado.

¡Que no sea solo el discurso! ¡Que nos ilumine y nos ayude a ver que, más allá de la batalla cotidiana, hay cosas que le pertenecen a la nación de la cual somos custodios y que nunca se pueden confundir! Más allá de nuestras diferencias, acá hay un ejemplo de vida que nos permite encontrarnos en nuestras coincidencias.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Tiene la palabra el señor Diputado Cardozo Ferreira.

SEÑOR CARDOZO FERREIRA.- Señor Presidente: en este justo homenaje y recuerdo a Isaac Rabin que organizó el señor Diputado Borsari Brenna, quienes ya han hecho uso de la palabra han expresado profundamente lo que fue la vida de Isaac Rabin y lo que es hoy su proyección como hombre de paz, soldado preocupado por la guerra y por la seguridad como hombre de paz.

No queremos dejar pasar esta oportunidad sin decir brevemente algunas palabras. En octubre de 1995 estuvimos once días en Israel, es decir, pocos días antes de la muerte de Isaac Rabin. Habíamos sido invitados por el Estado de Israel y la organización de pequeñas y medianas empresas a un congreso, y representamos a nuestro departamento de Tacuarembó, junto con el Director de DINAPYME. Durante esos once días estuvimos radicados en Haifa, y gracias a la hospitalidad y a la atención de nuestro Cónsul, el sanducero Abraham Mamman, tuvimos oportunidad de conocer la realidad del pueblo judío y del Estado de Israel. Pudimos recorrer prácticamente todo el país, salvo el Mar Muerto, a donde no pudimos llegar por medidas estrictas de seguridad. En aquel momento se vivían días difíciles porque, precisamente, las decisiones del Primer Ministro en cuanto a la paz habían dividido en muchos sectores al pueblo judío. Se respiraba un clima tenso e, inclusive, nos habían advertido de que extremáramos las medidas de seguridad en nuestros paseos o recorridas para conocer ese querido país.

Lo anecdótico de este viaje es que durante una tardecita se nos ofrece una recepción. Nosotros nos habíamos atrasado por el trabajo que teníamos en el congreso, y el Cónsul uruguayo en Haifa nos arrimó hasta el lugar de la recepción, que había sido organizada en una playa sobre el Mar Mediterráneo, donde se había extendido una gran lona. Nos dejaron aproximadamente a una cuadra y media del lugar de la reunión y nos advirtieron que fuéramos con nuestros documentos y con nuestros distintivos a la vista, por las grandes medidas de seguridad que se habían tomado. Caminamos una cuadra y media y nadie nos preguntó quiénes éramos ni a dónde íbamos, y así llegamos al lugar de la reunión. Allí nos impactó la aparente seguridad que había tanto en la playa, en el mar, en un edificio que estaba en construcción cerca de la rambla, como en el aire, ya que mediante helicópteros mantenían una vigilancia estrecha y estricta. A los pocos minutos de estar allí, vimos llegar a la recepción a Isaac Rabin, y los uruguayos manifestamos nuestro interés en saludarlo. Él no dudó un instante en levantarse de su mesa y venir a saludarnos, sin que nadie se lo impidiera, y los cinco uruguayos que estábamos allí lo rodeamos.

A los dos días tuvimos una recepción similar en la que estaba Shimon Peres. Hicimos el mismo pedido y apenas pudimos acercarnos a cincuenta o sesenta metros de donde él estaba. Creo que esto demuestra qué grado de seguridad y custodia tenían, tan distinta una a la del otro. No estoy cuestionando esto, sino que estoy diciendo algo que constaté personalmente.

Para mí es un grato recuerdo y un honor haber sido uno de los últimos uruguayos que estrecharon la mano de Isaac Rabin.

Seguramente, él sabía que estaba amenazado de muerte, pero decía que sobre seguridad nadie le iba a enseñar. Él era llamado el "señor de la seguridad".

Tal era el estado de tensión que se vivía -aparentemente no pasaba nada, pero uno sentía que no era así-, que un día en una de las playas mediterráneas que visitamos, en un restorán de un señor francés, nos advirtieron que desde las montañas cercanas se atentaba con misiles pequeños que tenían los terroristas. A los dos días de habernos ido de Israel, cuando estábamos en Roma, nos enteramos de que una bomba destruyó ese restorán y murió el señor francés que estaba a su cargo. No habíamos terminado de llegar a Uruguay cuando nos enteramos de

la muerte de Isaac Rabin. Este hecho nos impactó mucho porque lo conocimos personalmente, por lo que él significaba para el pueblo judío y para Israel, por lo que trasmitía y por lo que otros países de la región y el mundo esperaban de él.

El "Príncipe de Palmaj", como le decían, que representaba las fuerzas en la organización de defensa, o el "señor de la seguridad", terminó siendo víctima, seguramente, de la propia confianza que él tenía, diciendo que la seguridad mayor era lograr la paz, y por eso luchaba. Precisamente, es por eso que hoy vemos que el "Príncipe de Palmaj" con seguridad será recordado con el tiempo, y el tiempo lo identificará como el "Príncipe de la Paz".

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Dese cuenta de una moción presentada por las señoras Diputadas Tourné y Etcheverry y los señores Diputados Borsari Brenna, Posada, Signorelli, García, Abt, Cardozo Ferreira, Novales, Bruno, Pablo Abdala y Espinosa.

(Se lee:)

"Mocionamos para que: 1) se realice un minuto de silencio en homenaje al señor ex Primer Ministro de Israel, Isaac Rabin; así como reiterar el deseo de la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay de que se concrete, definitivamente, la paz por la cual entregó su vida; 2) la versión taquigráfica de esta sesión sea enviada al Embajador de Israel en Uruguay, a todas las organizaciones judías en Uruguay y a la Knesset (Parlamento israelí)".

——Se va a votar.

(Se vota)

——Cuarenta y nueve por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

La Mesa invita a la Sala y a la barra a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio.

(Así se procede)

——Se levanta la sesión.

(Es la hora 14 y 8)

Esc. BEATRIZ ARGIMÓN

1ra. VICEPRESIDENTA

Dr. José Pedro Montero

Secretario Relator

Dr. Marti Dalgalarrondo Añón

Secretario Redactor

Mario Tolosa

Director del Cuerpo de Taquígrafos

Dep. Legal N° 322.569/01
Impreso en la División Ediciones
de la Cámara de Representantes